

do su primer boticario D. Antonio de Arvide y Barroeta, quien solicitó que se estableciera en México un proto-farmacéutico con la facultad de examinar. Según las reales órdenes de 18 y 27 de Marzo de 1786, se trasladaron en Julio del mismo año al hospital de San Andrés los enfermos sífilíticos que estaban en el del Amor de Dios.

Después de consumada la Independencia, en nada se cambió el sistema adoptado en el hospital, que continuó perteneciendo á la mitra de este Arzobispado hasta 1861, en que, por las leyes de Reforma, fué secularizado ó puesto á cargo de la autoridad civil y privado del resto de los inmensos bienes que poseía, cuya cantidad se aproximó á un millón y medio de pesos.

La iglesia no existe ya, sobre ella, destruida, pasa una calle abierta en 1869; tenía buenos retablos ó imágenes, y estuvo situada de Norte á Sur, en ella permaneció depositado el cadáver de Maximiliano cuando fué traído de Querétaro para reconocer si estaba bien embalsamado. Además, había una capilla interior.

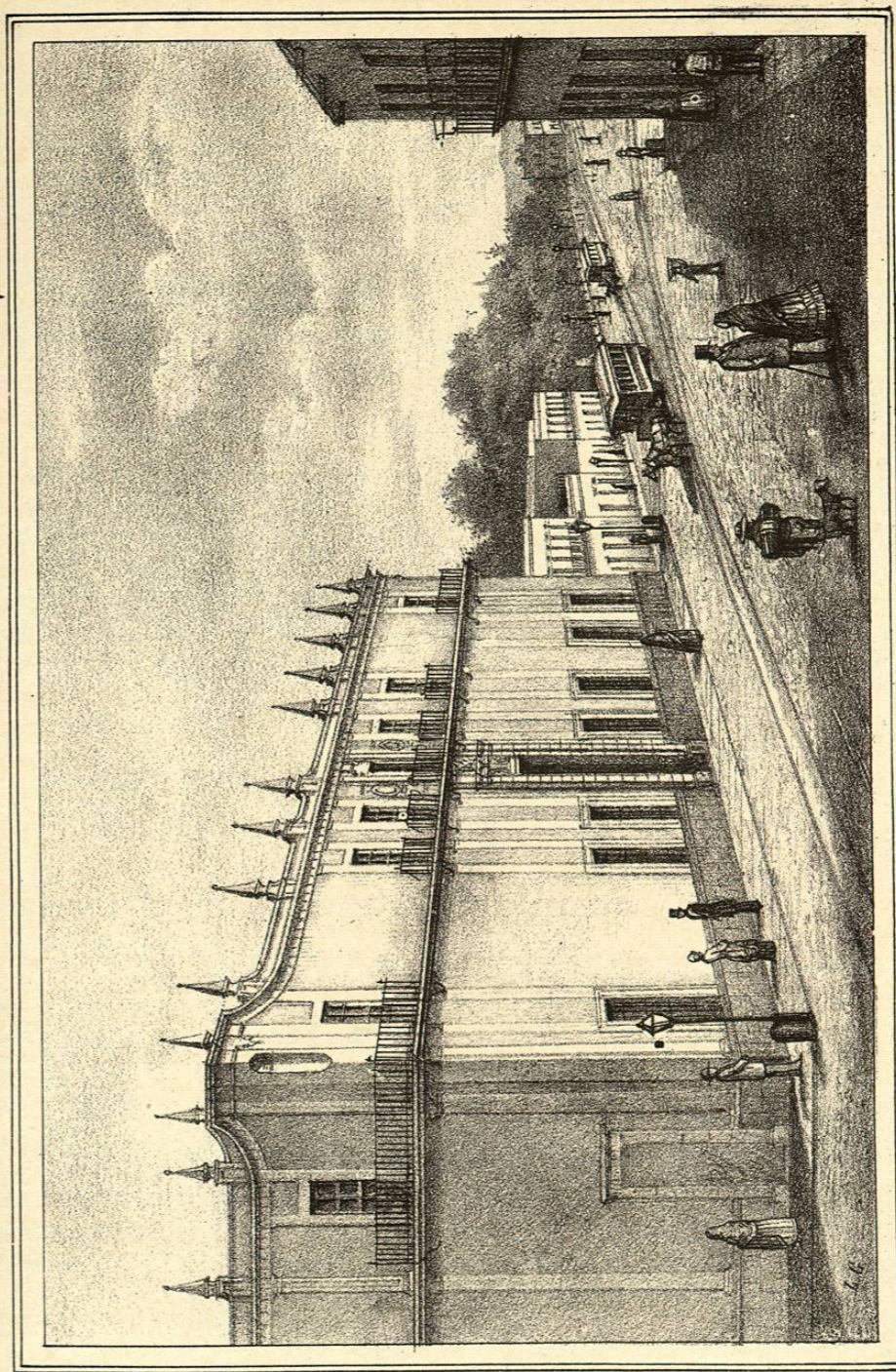
La apertura de la calle al través del hospital y sobre la iglesia que se llamó de San Andrés, en 1868, dejó dividido el hospital en dos partes, pero mediante trece mil pesos se reunió en un solo local, convirtiendo en enfermerías las oficinas que estaban en los pisos superiores y reparando los bajos para establecer allí dichas oficinas. En la parte en que estuvo la enfermería de mugeres, se formaron las obras necesarias para establecer las oficinas de Beneficencia, como la farmacia general, la proveduría, el Consejo de Salubridad y otras.

El edificio es sólido, de muy buena construcción y dispuesto de manera que ninguno de sus patios tiene corredores altos. Para la asistencia de los enfermos está dividido en cinco departamentos, de esta manera: "Medicina de hombres," "Cirujía de hombres," "Sala de sífilis," "Cirujía de mugeres," "Medicina de mugeres."

En este hospital se gastan cerca de treinta y ocho mil pesos anuales; los enfermos reciben buena alimentación prescrita por los médicos, siendo ciento veintidos gramos el peso de la ración de carne; se puede calcular en ciento dos mil el número de estancias que cada año son dadas allí; tan solo en los alimentos se gastan catorce mil quinientos pesos invertidos en pan, carne, cerveza, huevos, vino, semillas y demás, y pasan de cuatro mil quinientas las piezas de ropa de que se sirve el establecimiento, en almohadas, colchones, camisas, frazadas, sábanas y demás. El movimiento de enfermos es de cerca de tres mil al año.

En el hospital hay una sala de consultas gratuitas para los pobres, haciéndose los gastos con los fondos de beneficencia; estas consultas son diarias, dadas por cuatro médicos y para ochenta enfermos; las recetas son despachadas gratis en la botica del mismo hospital que proporciona también, á veces, vendas y aparatos sencili-

México Pintoresco. — De la Avenida de Sr. Córme á la Plaza Mayor.



171 DE MEXICO

Ex-hospital de Terceros y avenida de los Hombres Ilustres.
Ocupan hoy ese edificio la Sociedad de Geografía y Estadística y la Escuela de Cerámica.

llos; los médicos disfrutaban un sueldo de veinticinco pesos al mes y diez los auxiliares; deben tener los primeros título legal y otros requisitos. El proyecto acerca de la erección del consultorio gratuito, fué aprobado por el gobierno así como los gastos para la compra de libros, recetarios y demás, y en la tarde del 1.º de Enero de 1881, quedó instalada la oficina que todos los días recibe considerable número de enfermos que van á consultar y en seguida pasan á la farmacia central de la beneficencia, donde obtienen gratis las medicinas que necesitan. Hállase el local para el consultorio convenientemente arreglado; los enfermos esperan sentados su turno; hay una sala de operaciones bien provista de aparatos quirúrgicos y medicinas. Proporciona ese establecimiento grandes beneficios á las clases menesterosas y los resultados parecen corresponder al santo pensamiento que le dió origen.

*

Los hospicios y hospitales, no fueron desconocidos entre los mexicanos en la época del gentilismo; Torquemada dice que junto á los templos habia grandes trojes y graneros en que se recogian el maíz y bastimentos que pertenecian á los ministros del culto y que despues de apartar lo necesario para el año, se repartia lo sobrante entre los pobres y enfermos, para lo cual habia en las ciudades populosas, como México, Texcoco, Tlaxcala, Cholula y otras, hospitales donde se curaban los pobres y donde se repartia y distribuia entre éstos el residuo de aquellas provisiones.

EX-HOSPITAL DE TERCEROS.

Sociedad de Geografía y Estadística.—Escuela de Comercio y Administración.

El edificio en que está el ex-hospital de terceros de San Francisco, fué levantado con los fondos de esa hermandad en el sitio que ocuparon las casas del mayorazgo de los Villegas, en una área de mil seiscientos metros cuadrados; el edificio es de hermosa apariencia, y se presenta magestuoso en el ángulo que forman las calles de Santa Isabel y San Andrés. Tenia capilla, grandes salas y demás accesorios de un establecimiento de su naturaleza; la obra se concluyó en Junio de 1756. Se compone de dos pisos, tiene un amplio patio enlosado bien provisto de agua corriente, ancha escalera que se divide en dos ramas, con un barandal de fierro y extensos corredores que ostentan arcadas de magestuosa arquitectura.

El Tercer Orden se fundó en México el 20 de Octubre de 1615; levantó una hermosa capilla en el átrio del convento de San Francisco, de Oriente á Poniente, dedicada el 22 de Diciembre de 1624.